

EL TRIBUNAL

VALE ₡ 0.30

San José, Costa Rica. — Dirige: Pío Luis Acuña. — 27 de Setiembre de 1952 — Teléfono 6483 — N° 33

SE ARMA UN PALO DE BRONCA ENTRE LOS DIPUTADOS Y LOS MILITARES

Estos dicen que ya la cachimba se les llenó de tierra

Durante las últimas semanas nos hemos venido quejando de falta de material para nuestro periódico.

La misma campaña política no produce mayores emociones. Las gentes están cogiendo la cosa con mucha calma. Hasta el momento nos han faltado unos cuantos troteos en las calles. O por lo menos una pelea entre echan distas y figueristas disputándose una suegra con bigotes.

Noche a noche le veníamos rezando a San Caralampio, que es el patrón de las emociones, y, hasta que al fin nos hizo el milagro. Hay bronca a la vista. Y bronca con todas las de ley. Lo malo es que se armó cuando ya nuestro periódico estaba en prensa.

Resulta que desde hace algunos días existe un clima de tensión entre los altos militares y el grupo llamado "Acción Cívico Revolucionaria". Esto lo confirman los primeros en una publicación que aparece en Diario de Costa Rica de ayer. Y agregan que cansados de estar aguantando provocaciones de determinado grupo, dispusieron plan

tarse en raya. De allí las peleas que se han registrado y que unos cuentan de un modo y otros de otro. Lo de siempre.

Pero lo interesante es que tanto los altos militares como los muchachos de Acción Cívico Revolucionaria, han desbaratado las páginas de nuestra edición de hoy. Por culpa del broncón que se ha hecho, hemos tenido que desarmar nuestras páginas a fin de darles un campo a estos apuntes. Pero no nos quejamos. Este colicho nos va a producir un excelente material para la próxima semana.

La sesión de la Asamblea del jueves fué borrascosa. Acción Cívico Revolucionaria, presentó una exposición formulándole graves cargos a los altos militares de la República. El diputado Arroyo Blanco la acogió explicando que sólo deseaba que se investigaran los hechos. Intervinieron varios diputados. Y al final de cuentas se dispuso nombrar una comisión que investigara las denuncias.

Y quedó planteada una grave crisis entre el Legislativo y el Ejecutivo.

EL QUE PAGA LOS PLATOS ROTOS

De la exposición que hacen los altos militares dimitentes, se desprenden muchas cosas:

Que en días pasados fué atacado el coronel don Ricardo González Camacho, Director de la Guardia Civil y que en la bronca sufrió la fractura de una pierna.

Es decir, que al Manchado González, cuando jugaba fútbol, allá en sus mocedades, nunca se torció un tobillo, y que ahora de viejo se quebró el peroné.

Dicen los militares que ya

están hartos, de las provocaciones de determinado grupo y que si lo que quieren es pelea, habrá pelea.

Ignoramos la respuesta de los aludidos ya que esta nota la escribimos hoy viernes en la madrugada. Es posible que en los periódicos de la tarde se defiendan los inculcados, o bien en los de la mañana. Y nos da miedo hacer chistes pues vemos que los contendores no son gentes de bromas y que la cosa se está poniendo color de ahorcado.

En lo que se refiere a las denuncias, en los tribunales se tramita la que expuso por radio don Franck Marshall. Y ahora la Asamblea, si no echa marcha atrás, hará una investigación de los hechos.

La actitud de la Unión Cívico Revolucionaria no debe inquietar a nadie. Se pide una investigación y si hay cargos, ellos saldrán a flote, de un lado como del otro.

Pero, estamos de plácemes. Para el sábado próximo tendremos un material de primera.

Mientras tanto lo único efectivo es que al señor Presidente le han pegado tamaño colerón.

Bueno, son chispas del oficio, y, paciencia y barajar.

LARAMENTE

Una señora estaba en el parque con su niño. De pronto se le acercó don Fernando Lara y le preguntó:

—¿Qué edad tiene su hijito, señora?

—Dos años, señor, — dijo la madre muy orgullosa. Y agregó: Y hace nueve meses que camina.

—¡Oh, pobrecito!..., contestó don Fernando. ¡Lo cansado que debe estar!

DE LA DIRECCION

ANTE LOS ACONTECIMIENTOS

Ya en prensa nuestras páginas hacemos un esfuerzo a fin de poder dejar constancia en la edición de hoy, de nuestro pensamiento ante los graves sucesos que se están desarrollando, en virtud de la acusación formulada contra los altos militares de la Re-

pública.

En estos momentos no entramos a examinar el origen del incidente ni sus consecuencias. Lo que nos interesa hacer resaltar, —y obsérvese que estas palabras salen de un campo opuesto al de la —Pasa a la Página OCHO

VOLVERÁN LAS OSCURAS GOLONDRINAS...

"Por cada agravio que me lancen, abriré una "nueva escuela; por cada acto de descrédito contra mi administración, le daré vuelta "al chorro" de una "nueva cañería..." Dijo don Otilio.



Yo inauguro una "nueva" escuela y hasta le doy vuelta "al chorro", la crítica no me desvela y día a día el país recorro.

Quieren que vuelva al poder y, sin miedo al aguacero, digo: "no quievo volver, pero échenmela en el sombrero".



El trigésimo artículo escrito por don Jesús Mata Gamboa, "Impresiones bajo el cielo de México", dedica unas cuantas consideraciones filológicas a la voz "México".

Interesantes desde todo punto de vista son los argumentos expuestos en tan amena crónica, aparecida en La Prensa Libre del sábado 20 de setiembre. Pero nunca podríamos estar de acuerdo con el deseo expresado por el escritor, en el sentido de que pronunciemos el sonido de la equis en la palabra México. Es decir, que nos atrevamos a cargar nuestro aparato fonador con la difícil fonética de es, letras juntas que se oyen en palabras como exordio, exuberante, exánime. Según criterio del señor Mata Gamboa deberíamos pronunciar "Méx-sico". ¡Cómo sufriría este nombre propio, si empezáramos a avenirnos con su ortografía!

Si escribimos Méjico, mejicano, no es por seguir servilmente a la Academia. Simplemente escribimos conforme se pronuncia. El fraile que esto escribe conoció a Méjico no hace mucho tiempo. Se dió cuenta de que aunque todo el mundo escribe México, mexicano, nadie pronuncia allá la equis. La anomalía es curiosa. Sólo tiene un perdón. La gran nación se recuesta amorosamente en el blando lecho de su historia; por eso conserva la equis etimológica de su nombre.

Por otro lado, tiende las redes opresoras de la simpatía con q' se presenta a los países que se hermanan con su lengua, y acepta de éstos la pronunciación de la jota en vez de la equis. Así, pues, México, es una mezcla híbrida de amor a la historia y de amor fraternal a través de la lengua hispana. Y realmente, todo americano entiende ese consorcio entre una equis con sonido de jota, quizás por obediencia, respeto y veneración a un país que realmente lo merece. Somos americanos, y también puede el lenguaje meterse en aventura tan original, como es cambiar el sonido de la equis exclusivamente en el sustantivo México, y en sus términos derivales.

Por otro lado, damos la razón a la Academia. Ella debe velar por la unidad de la lengua; con ella no rigen argumentos regionales; su fonética debe tener cohesión y firmeza. En consecuencia, la jota debe pronunciarse con su sonido propio y no con el de la equis.

La Academia es previsora. Piensa con recelo que no han de faltar los que, viendo la grafía México, se receten en su pronunciación una bulli-

ciosa equis. El camino más seguro será siempre escribir Méjico, mejicano. Nombre y nación conservarían su integridad. No es extraño, por eso, que muchos buenos filólogos mejicanos hayan estado de acuerdo con el criterio y solución académicos. Nuestro comentado, el escritor Mata Gamboa se pregunta: ¿por qué no conservar la equis en la pronunciación? Hemos expuesto las razones en contra. Sugiere él que de no hacerlo así, deberíamos usar la jota en grafía y en fonética; éste sería el mejor camino.

Las palabras tienen sus curiosidades. Veamos cómo al sustantivo "pelo", si le añadimos el sufijo on, en vez de aumentar, como sería lógico, nos rebaja por completo la existencia del sustantivo pelo; el pelón, casi carece de pelo. Igual sucede al sustantivo bos que. Al añadirle el sufijo "aje", se vuelve manso y poético; y a la hora de ponderar espesuras y feracidades, resulta pobre en su semántica. Nos avenimos más con el sentido de la selva; y no es que pensemos en aquella selva, enemiga, implacable del hombre, catedral de pesadumbre, de que nos habla José Eustasio Rivera en La Vorágine.

Nos vienen a la mente estas ideas, por la lectura que hicimos de una descripción titulada "Cañas Gordas", que publicó La Prensa Libre del sábado 20 de este mes. Se refiere el articulista a las selvas espesas que existían en aquella región, "Cañas Gordas", hace más de tres siglos. En uno de sus párrafos dice:

"Los muleros que salían de Cartago hacían jornadas que demandaban más de un mes de buen darle por aquellos trillos apenas perceptibles entre el bosque que todos los días se cerraba más y más".

El uso de la palabra "boscaje", en este caso, no nos parece muy oportuno, ya que "boscaje" es un bosque de corta extensión y aun el significado de bosque (sitio poblado de árboles y matas) resulta algo poético en comparación con la feracidad de una selva virgen como la que debía de existir en el tiempo

descrito por el autor de esa narración.

En todas partes se cuecen habas, dice el refrán. En nuestras disquisiciones de los sábados, solemos censurar a uno que otro costarricense que se dedica a innovaciones. Guardamos desconfianza para esas innovaciones, porque no podemos olvidar los desaciertos de Góngora, el alambicado poeta cordobés; cuando su habla tornóse en antojadizos acertijos, la clara expresión, correcta y sencilla, no salió muy bien parada.

Pues bien; leímos en Diario de Costa Rica del martes 23 de setiembre una crónica titulada "Saber y Cantar...". Está escrita por Pedro Laín Entralgo. En el comienzo apenas, nos sorprende la palabra "vocado". Al hablar de Moisés Vincenzi, expresa: "hombre vocado al oficio de escribir". El diccionario está ayuno de este nuevo término que se nos cueca como un participio deponente, de aquéllos que teniendo forma pasiva, expresan una idea activa. Establecemos el parecido de esta palabra con el sustantivo vocación, y logramos colocarla en nuestro magín. Pero, ¿qué haríamos si nos sucediera lo que a un traductor, que al toparse de buenas a primeras con el término francés "sable", tradujo espada, en vez de arena?

Se necesita estar en los cabales para interpretar el sentido de la siguiente expresión contenida en el mencionado escrito:

"¿Cuáles son sus resultados ante la irisada carne verbal de la criatura poética?"

No pueden los manuales de literatura seguir hablando mal de aquellos escritores culteranos y conceptistas del Renacimiento. La posteridad pudo hacer consciente estudio de su talento poético y halló excusa para los desvíos de su forma literaria. Pero en este tiempo de luces y discordias, los Góngoras se cuentan por millares. Habría que pedir a la Providencia vida muy larga, para conseguir la interpretación de lo que muchos quisieron expresar.

Fray Janés

YA SE ASOMA SAN NICOLAS

Don Guillermo Sáenz, como todos los años, ya está organizando el conocido espectáculo de la llegada de San Nicolás en el mes de diciembre que se aproxima. Nuestro amigo proyecta recorrer todos los domingos las distintas barriadas de la capital a fin de levantar el entusiasmo del mundo infantil.

Por otra parte, el citado empresario se encuentra en no pocos apuros toda vez que se están escaseando mucho los hombres gordos. Es decir, que no es fácil encontrar un gordo como San Nicolás.

Se nos ocurre sugerirle al señor Sáenz que si quiere conseguir más de un hombre obeso y frondoso, que vaya

al Congreso o a las oficinas del gobierno.

También hay que advertirle al empresario que este año San Nicolás se ha adelantado más de la cuenta. Basta decir que los diputados brochas le están regalando al Presidente Ulate un puente-cito para que pueda retornar al poder. Y también conviene advertir q' los señores ministros recibieron como agualdo unos elegantísimos y lujosos automóviles. Por cierto que en este punto le hemos dado las malas a la corte inglesa, por cuanto ella está gestionando, —para los grandes lores—, la adquisición de los carros viejos que han dejado los señores Ministros.

DESPUES DE LA RONDA

DE VENDEDOR DE TAMALES, A MILLONARIO

1930...

En Puntarenas se encuentra un humilde muchacho de Palmare. Es sumamente pobre. Llegó allí ilusionado por encontrarse a la orilla del mar. Mucho había soñado con esto allá en su pueblo natal. Pensaba que el mar le abriría nuevos y positivos horizontes.

Rogelio Torres, que así se llama nuestro personaje, no había podido, por su misma escasez de recursos económicos adquirir la menor cultura.

Durante varios días estuvo en el puerto haciendo mandados. Y por las noches dormía en las bancas del parque o en la playa.

Un día se "coló" en un barco pesquero y así llegó a San Francisco de California. La depresión que había entonces en los Estados Unidos era muy aguda. Rogelio pasó días muy duros. Alguien le avisó que la familia Macaya-Lahmann se encontraba en Oakland. Fué en su busca. La noble matrona doña Angela de Macaya, deseando hacer algo por aquel compatriota tan venido a menos por la fortuna, y que estaba dispuesto a trabajar en todo, hasta limpiar pisos, le hizo una pregunta:

—¿Usted sabe cocinar...?

Y Torres le dió una contestación sin sospechar que iba a ser la clave de su porvenir:

—No, señora. Pero si usted me enseña...

Sonrió la dignísima señora y con simpatía hacia el muchacho le ofreció darle trabajo y, lo principal, enseñarlo a cocinar.

Doña Angela, como todas las grandes matronas de Costa Rica, es una excelente cocinera. Y así, Torres tuvo una excelsa profesora.

Regresó la familia Macaya a Costa Rica. Torres quedó allá con una base para no morir de hambre. Sabía cocinar y sabía también que en aquella época existía gran demanda de cocineros y de cocineras. Pero él quiso ser independiente. Con unos pocos ahorros y en un cuartillo

destartalado, empezó a hacer tamales. La primera semana vendió veinte. Al mes ya tenía clientela para doscientos. Los ticos, principalmente, eran sus clientes.

Torres continuó trabajando en su cuartillo. A la mala situación impuso su energía, su coraje. Duplicó sus esfuerzos. Y luchando con honestidad y con tesón abrió un pequeñísimo restaurante. Triunfó. Y hoy día es un gran empresario. Pero algo más: es inmensamente rico.

El caso de Torres es admirable. Aquel humilde muchacho que en 1930 no encontraba trabajo y que no sabía una palabra del inglés, cruza hoy las calles de San Francisco de California en un elegantísimo Roy Royce. Sólo se abrió las puertas del triunfo. Y solo se empeñó en adquirir cultura y también lo logró. Esto es, un caso sencillamente ejemplar.

No recordamos a Rogelio Torres. Tenemos la impresión de que no lo conocemos. Pero esto no importa. Lo que nos interesa es destacar su ejemplo. Nadie nos lo ha pedido que lo hagamos. Espontáneamente lo hacemos rindiéndole un homenaje de simpatía a quien tanto se merece: a Rogelio Torres, un gran costarricense.

Tenemos, pues, que de aquel muchacho tan humilde que tanta ilusión tenía por encontrarse a la orilla del mar, hay mucho que aprender.

Justicia al mérito.

BOCADITOS

Lucas, mercader ricacho, de su graciosa mujer llegó por fin a tener un gordísimo muchacho.

Llevaronle a bautizar; el acta registró el cura quien, porque es ley de (cordura, al padre la hizo firmar.

Mas Lucas, en su manía por su negocio obcecado, firmo muy despreocupado: "D. Lucas y Compañía".

SALON DE BELLEZA "ELENA"

(Ambiente de hogar)

Especialidad en rizado, peinados de moda, teñido de la cabellera, manicure y todo lo relacionado con la belleza de la mujer. "SALON ELENA". Contiguo al Centro Médico, frente al Garage 4004. — Teléfono 4717

LA SILUETA DE LA SEMANA

DON TOMAS GUARDIA TINOCO

Cuando don Tomás Guardia Tinoco regresó de Inglaterra, en donde hizo sus estudios, hubo un verdadero revuelo entre las niñas de la sociedad de entonces.

El joven viajero reunía todo para triunfar en los corazones femeninos: noble casta, buen mozo, impecable en el vestir, cultura exquisita y elegante en todo. Por otra parte había triunfado brillantemente en uno de los mejores colegios ingleses en donde tuvo por compañera a una linda niña de la mejor nobleza europea. Por cierto que don Tomás recibía constantemente cartas de Londres con un escudo nobiliario en los membretes. Hasta se dijo por aquellos días que la sociedad inglesa estaba conmovida con la noticia de que una condesita había ingresado de por vida a un convento. Y, días más tarde, un pariente del señor Guardia, fué indiscreto sin quererlo al contar que cuando don Tomás leyó la información cablegráfica a que hemos hecho referencia, se puso intensamente pálido...

Cuentan las matronas otoñales que cuando "Tomásito Guardia", —como lo llamaban entonces, tanto por cariño como para distinguirlo de su tío D. Tomás, el ex-presidente de Costa Rica—, pasaba por nuestras calles caracoleando un magnífico caballo blanco, más de un suspiro se oía a través de una docena de ventanas. Y cerca de esas mismas ventanas, más de una noche, el joven Guardia Tinoco ofrecía espléndidas serenatas que ponían en el ambiente una nota galante.

Era el tiempo de los muchachos de entonces: don Jorge Hine, don Arturo Volio, don Nicho Facio, don Jaime Esquivel, don José Joaquín Alfaro y don Vicente Castro Cervantes. Era, repetimos, la época de oro de la galantería costarricense.

Las niñas de entonces usaban riquísimos pañolones primorosamente bordados. Y a las fiestas en el Club Internacional, en donde se bailaban muzurcas y cuadrillas, lo mismo que al debut de la compañía de "Aubri", quien estrenó el Teatro Nacional el miércoles 21 de octubre de 1897, nunca faltaba, claro está, nuestro gentil amigo don Tomás Guardia.

Ya en aquel entonces don Tomás, dedicado a la agricultura, trabajaba al lado de su tío don Federico Tinoco Iglesias quien le tenía un cariño entrañable. Años después trabajó con Mr. Lindo, formando en Juan Viñas la finca "Providencia" y más tarde formó, en Turrialba, la hacienda "Santa Inés", hoy propiedad de don Florentino Castro.

Pasaron los años mozos. Don Tomás Guardia, hombre de las más austeras costumbres al extremo que nunca ha fumado y que con él se arruinarían todas las cantinas, se entregó de lleno a las activi-

dades agrícolas. Formó su hogar, que es un galardón de la sociedad costarricense. Nunca quiso entrar en la política, ni siquiera cuando sus deudos don Federico y don Joaquín Tinoco estaban en el poder. En 1919 viajó por Europa en compañía de su hermano don Miguel Angel y en varias ocasiones ha visitado la América del Norte.

En 1940 no pudo sustraerse a la política. Sus amigos se empeñaron en llevarlo al Congreso. Fué Presidente de la Cámara. Un gran Presidente. No podía ser otra cosa. Presidía el primer poder de la República, todo un señor, un gran señor.

La línea de conducta del señor Guardia Tinoco no fué otra cosa que cooperar en todo lo que beneficiara al país. Se citó su nombre como el de un posible candidato a la presidencia. Don Tomás rehusó con gran energía, toda vez que siempre ha sido alérgico a la política. Y en esto es sincero como en todos sus actos.

En 1948, en los días más violentos de la campaña política, el señor Guardia se irguió ante la tempestad desatada en el Congreso. Había firmado un pacto de honor y lo supo cumplir aún a costa de su tranquilidad personal. Una vez más se puso en evidencia su condición de caballero intachable.

Durante su breve paso por la política siempre renunció don Tomás toda clase de posiciones. Al respecto bien se puede decir que el distinguido amigo se sentía un extranjero en el clima de la política.

Vino la revolución y con ella una página que no es éste el sitio de comentarla. Mano injusta y cruel colocó el nombre del Sr. Guardia en la lista de las personas intervenidas. Bien recordamos en aquel entonces que hasta miembros de la propia Junta de Gobierno nos llegaron a manifestar su sorpresa por lo sucedido. Y el país entero dió su fallo: don Tomás Guardia estaba muy por encima de aquellas injustas y gratuitas acusaciones que bien pronto se esfumaron ante la conciencia nacional. Nada ni nadie separaron al señor Guardia de su línea de conducta tan ejemplar como edificante. De este modo lo encontramos construyendo en Santa Rosa de Turrialba una preciosa finca de café, la que es, sin lugar a dudas, un orgullo nacional. Asimismo tenemos informes de que en Moravia de Chirripó posee una finca de ganado y de que allí está abriendo positivos horizontes para el porvenir de la agricultura de Costa Rica.

Muy de tarde en tarde tenemos el privilegio de saludar incidentalmente, por las calles de San José, al señor Guardia Tinoco; y al despedirnos de él nos llevamos con nosotros la grata sensación de que hemos estrechado la mano de un noble amigo y de un gran costarricense.

SEMINARIO

Y LICEO

En nuestra edición pasada publicamos la protesta de un padre de familia, respecto a una nota discordante que dieron los liceístas en perjuicio de los alumnos del Seminario que desfilaron el 15 de septiembre.

Al día siguiente de este hecho el señor Director del Liceo le hizo una visita al Padre Kulmman, el noble y gran educador a quien la sociedad costarricense le debe tanta gratitud. Y en esa visita de cortesía el profesor Montero revivió la idea del Sr. Kulmman, tendiente a un intercambio de visitas de los alumnos de ambos planteles. Y, así se hizo. Los liceístas visitaron a los del Seminario y hubo en el ambiente una nota muy simpática.

De modo, pues, que nuestra jalada de chaqueta dió buenos resultados. Menos mal.

SIGUEN LAS QUEJAS

EN EL SANATORIO

Hemos recibido una nutrida correspondencia de los enfermos de el Sanatorio Durán. Nos dicen que está muy bien justificada la queja de que ellos reciben una alimentación que no es mala, sino pésima. Declaran que no se explican cómo se las componen para hacer una comida tan mal sancochada. Al menos en esto les queda el halago de disfrutar de todo un record.

Cuentan que los pensionados pagan ochocientos colones por mes y que las Hermanas de Santa Ana posiblemente se olvidaron de que ya pasó la Semana Santa, porque todavía siguen recetándoles un ayuno que, francamente, no les agrada, sobre todo por lo prolongado. En el Sanatorio los pensionados que tienen recursos económicos han dispuesto guardar debajo de los colchones termos con café. De este modo todas las mañanas le echan un poquito de café a lo que les dan allí con el nombre de café.

Para los pensionados, la broma pesada que se les puede hacer, es que alguien se ponga a hacer que cacarea. En el acto los pobres se imaginan lo que allí nunca les dan: un huevo frito con jamón.

En resumen: los enfermos no se quejan de que los hagan rezar noche y día, sino de otra cosa: de la falta de alimentos. Dicen que bien comidos aguantan a rezar mucho más.

Total, que en el Sanatorio Durán, la asistencia que hay para los enfermos es lo que gráficamente se dice "puro paquete".

taciones legales y que ahora no sólo tendrá que reconocérselas sino algo más:

—Pasa a la página SEIS

EL PROFESOR LLUBERE Y LOS TRIBUNALES DE TRABAJO

Hace algún tiempo los periódicos publicaron la noticia de que al profesor don Rafael Angel Llubere se le había destituido de su puesto toda vez que contra él existía el cargo de ser un feroz comunista.

Conforme las publicaciones de entonces, el Sr. Llubere resultaba un peligroso agente moscovita. Y poco faltó para que lo mandaran en un helicóptero a la Rusia Blanca.

Pero el profesor no se conformó con el procedimiento del Ministerio de Educación y llevó a los tribunales de trabajo su demanda para que se le pagaran sus prestaciones legales, a lo cual se resistía el Ministerio de Educación.

Así las cosas, tanto el Juzgado 1ero. de Trabajo como el Tribunal Superior, han resuelto que al profesor hay que pagarle sus prestaciones

legales. Y del pronunciamiento hecho se pone en evidencia la tesis del Tribunal declarando injusta la acusación por el delito de propaganda comunista. Sostiene ese Tribunal que en ninguna forma riñe con la Ley de Educación el hecho de que un profesor defienda el movimiento llamado Pro-Paz. Dicen los juzgadores, entre otras cosas, lo siguiente:

"De ser admitida esa tesis se llegaría a la conclusión de que la consecución de la paz del hombre, en vez de un fin moral querido por todos los hombres de buena voluntad vendría a ser un fin disociador, cosa ésta inadmisibles bajo cualquier punto de vista".

De lo expuesto llegamos a estas conclusiones:

Que el Ministerio de Educación Pública no estaba en lo justo al negarle al señor Llubere el pago de sus pres-



TENEMOS UN GOBIERNILLO BASTANTE CHIRLE

Al señor presidente le ha dado la chochera, cada vez que inaugura una cañería, una acequia, una alcantarilla, un corredor, o un gallinero, por pronunciar un fogoso discurso quejándose amargamente de que hay un grupo, muy pequeño, que se vive censurándolo. No sabemos cómo el señor mandatario conoce la existencia de ese grupo, ya que rara vez alguien se atreve a censurarlo en forma pública. De modo, pues, que lo que ocurre en el señor Presidente es una cuestión de conciencia nada más.

En el último discurso que pronunció el mandatario, en la ciudad de Barba, hizo un apasionado elogio de la gloriosa figura de don Cleto González Víquez. Habló como media hora de la humildad del insigne costarricense. Y ese elogio a la humildad resulta un tanto hueco en quienes, precisamente, el papá del orgullo y el tío del narcisismo.

Refiriéndose a la reforma constitucional, él, que dice que la mira con olímpico desdén, declaró lo siguiente:

"Supongo que mis adversarios se relamen de gusto entendiéndolo que si logran derrotar la reforma, para lo cual les bastará conseguir la tercera parte de los votos de los diputados, me habrán infringido una derrota a mí y como eso es todo lo que les importa, actúan en terreno personal. Ni me interesa lo que digan ni tengo tiempo de saberlo".

En ese párrafo encontramos una expresión muy poco elegante y es la que se refiere a que sus adversarios "se relamen de gusto".

Bien estaría esa frase en la tertulia de un billar, y no en boca de quien ejerce nada menos que la presidencia de la república. Por otra parte, en dicha frase lo que se pone de manifiesto es que el Presidente está que se las pela por que le quiten los bejucos del camino y así pretender el regreso al tuburete presidencial.

Por otro lado, dijo el señor

Ulate:

"Por cada dicitio o cada agravio que me lancen, abriré una nueva escuela: por cada maniobra política, que hagan contra mí, abriré un camino; por cada acto de descrédito contra la administración, le daré vuelta al chorro de una nueva cañería".

Bien, muy bien, pero vamos por partes: en el párrafo anterior notamos tres agravios al buen castellano. En primer término hay una falta de concordancia en donde dice "por cada dicitio—o cada agravio que me lancen". Lo correcto habría sido decir "por cada dicitio o por cada agravio que me lancen. En segundo lugar dice el señor Presidente: "abriré una nueva escuela". ¿Es acaso que se trata de abrir viejas escuelas o de que hay algunas que están cerradas? Y por último, no entendemos eso de "le daré vuelta al chorro de una nueva cañería". Entendemos nosotros que no se le da vuelta al chorro de una cañería, sino a la llave de ella. Pero bien, quizás lo que el señor Ulate quiso expresar, al darle vuelta al chorro de una cañería, era que se iba a dedicar a jugar con agüita.

Si las promesas del señor Presidente, de abrir escuelas y caminos, se concretan a los ataques públicos que se le formulan, no tenemos nada que decir, ya que el brochismo que hay en nuestro país es tanto, que no es sino cada seis meses que alguien censura la labor administrativa. O en otras palabras, que el señor Ulate, atendido a eso, cojerá las cosas con toda calma. Ahora bien, si el gobernante es sincero en sus afirmaciones, va a pasar un mal rato si aplica sus promesas a lo que de él dicen por lo bajo. Decididamente no tendría tiempo para abrir no digamos una escuela, sino las puertas y ventanas del Edificio Metálico. Y tampoco tendría tiempo para abrir, no ya un camino, ni siquiera media docena de trillos cada media

hora. Y en lo que se refiere a estrenar cañerías se quedaría con las ganas de "darle vueltas al chorro". Lo más que podría hacer es entretenerse cerrando y abriendo los chorritos de una regadera.

De todo lo expuesto se deduce que los brillantes recursos, oratorios que otrora poseía el señor Presidente, están declinando.

¡Lo lamentamos mucho!

ANÉCDOTA DEL Dr. CHAVERRI

Cuentan que hace algún tiempo, el señor Ministro de Educación Pública visitaba el estudio de un célebre pintor, con el propósito de que le hiciera un buen retrato.

Una tarde el pintor contempló a don Virgi-

lio y le dijo admirativamente:

—Su rostro, señor Ministro, es de los que enriquecen la pintura.

Y don Virgilio, al oír aquello, contestó sumamente asustado:

—Debo advertirle, señor que yo no puedo pagar mucho, ¡eh!

PINTANDO SIEMPRE

con



siempre

se obtiene un resultado excelente.

Amplia variedad de colores firmes...

donde

KOBERG

EL TRIBUNAL SUPERIOR DE ELECCIONES Y LOS RECURSOS CON QUE CUENTA

El país se encuentra en expectativa en cuanto al anunciado pronunciamiento del Tribunal Supremo de Elecciones en lo que se refiere a fijar la fecha para la realización de los escrutinios.

Llama la atención de las gentes el hecho de que habiendo ese Tribunal, desde hace cinco meses, solicitado a los distintos candidatos sus juicios en cuanto a la fecha de mayor conveniencia, a estas horas continúe en vacilaciones.

Los tres candidatos a la presidencia de la república se pronunciaron oportunamente en el sentido de que las elecciones

debían celebrarse en el mes de julio próximo, por varias razones. Dijeron que en primer término se estaba contando con un plazo muy limitado para las inscripciones de los ciudadanos, ya que en esta jornada participará el elemento femenino. También expusieron que en la fecha antes aludida las escuelas estarían en vacaciones y que, en consecuencia, se podría contar con los edificios respectivos para el evento electoral. Y si no estamos equivocados, algunos de los pretendientes al poder hizo observaciones muy pertinentes, en lo que se refiere al

período de lluvias en las zonas guanacastecas. Consideraba la ciudadanía que era un hecho que el Tribunal Supremo fijaría el mes de julio, pero por los signos de los tiempos las cosas parecen precipitarse por otro lado. Bien es cierto que el muy respetable Tribunal no ha hecho pronunciamiento alguno, pero ya es un secreto a voces, por manifestaciones aisladas, de que la procesión no será en julio sino en mayo. Se alega al respecto que el Tribunal no se conforma con un plazo de tres meses, que sería el quin-

—Pasa a la página OCHO

Sensacional y vibrante respuesta del

Consejo de Producción

Se conmueven los agricultores

Cuentan que un periodista visitó las oficinas del Consejo Nacional de Producción con el propósito de obtener una respuesta de los señores Lara y Lizano, gerentes de la institución, en lo que se refiere a los cargos formulados por el acucioso y dinámico regidor Rudín.

El señor Lara, según dicen pues no nos consta, respondió en la forma siguiente:

—El Consejo de Producción está en el deber de darles los principales consejos a los costarricenses a efecto de que todos ellos se conviertan en buenos agricultores. Para ser un buen agricultor se requieren tres cosas:

1º—Comprarse un sombrero de paja.

2º—Sembrar los campos.

3º—Recoger las cosechas.

Lo del sombrero de paja no necesita explicaciones. Con procurar que "le caiga al pelo" es suficiente. Nos permitimos recomendar los sombreros de paja que venden en el mercado a tres colones y que son especiales para los labradores. De ninguna manera deben usarse con vestidos de etiqueta. Estos sombreros tienen la ventaja de que cuando ya están deteriorados, los agricultores que son cariñosos padres de familia, se los pueden dar a sus hijitos para que se entretengan mordisqueándolos. Son muy buenos para la dentición y tienen muchas vitaminas.

La limpieza de los campos ya requiere más explicaciones. Esta consiste, según lo he podido descubrir, en limpiar los sembrados de hierbas inútiles, cortándolas con un machete, con unas tijeras o con una hojita de afeitar usada. Con este último instrumento se tarda algo más.

Como hemos podido comprobar en nuestros viajes de estudios agrícolas, los campos ahora están llenos de toda clase de plantas parásitas que impiden la recolección de las cosechas. La más abundante es una hierba llamada "mozote" que todo lo invade y que molesta mucho a los labradores con unas espinitas que tiene. Para recolectar la cosecha, lo primero que se necesita es quitar las espinitas y dejar el campo libre de estorbos. Para esto lo mejor es invitar a un sacerdote y a unas cuantas beatas, de esas que usan enaguas muy largas, a que vayan al campo a jugar quedó. De este modo, las espinitas que son muy tontas y que consideran que las enaguas son sus camiones, se pegan de lo lindo y se van muy contentas. En todo caso, las señoras beatas pueden aprovechar los mozotes para rellenar colchones o los asientos de los sillones.

Una vez que tenemos el campo en condiciones, libre de estorbos, viene lo de la recolección. Lo primero que se recolecta son los espárragos que están entre las espigas. Después nacen las amapolas y las margaritas. Estas últimas inspiraron el soneto que dice: "Margarita está linda la mar...", y cuyo autor, según entiendo es mi hermano Fernando, poeta laureado en Méjico.

Así las cosas el labrador se dedica, con un berbiquí, a abrir otra vez los agujeritos que hizo el año pasado y en donde, como recordarán, había metido dos granitos de arroz, uno macho y otro hembra.

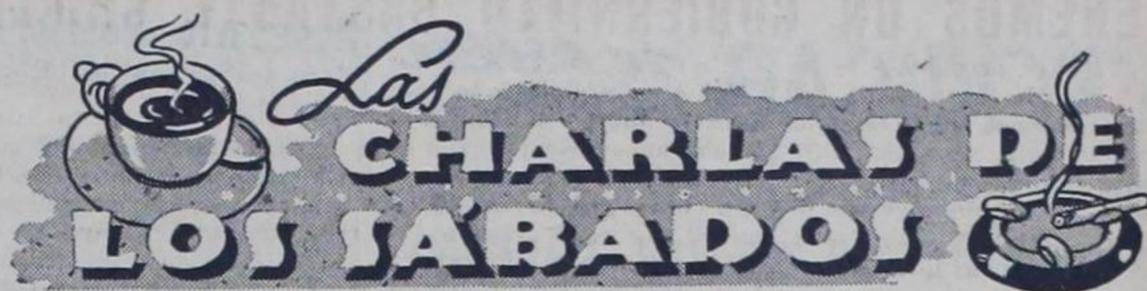
Bueno, pues en cada agujerito encontrará veinte o treinta granos en lugar de dos, y con paciencia, dando con el azadón aquí y allá, puede sacar muchísimos granos y además la mar de lombrices, que sirven para vendérselas a los pescadores.

Una cosa que ayuda mucho a los labradores, en sus faenas, es no olvidarse de llevar, además de las herramientas del oficio, una libra de chorizo de donde Chico Chulo y una botella grande de cerveza. Así, dando golpes de azadón, comiendo tacos de chorizo, y echándose un trago de cerveza de cuando en cuando, se avanza tanto en la labor, que al terminarse la jornada, el labriego insensiblemente se encuentra tan cansado que, a lo mejor se queda dormido en un surco.

Cuando está realizada la recolección de la cosecha, hay que evitar que los pájaros se coman los granitos, sobre todo los recién nacidos.

Para combatir los pájaros el mejor procedimiento es el siguiente: dejar que las aves se coman los granitos, y en seguida cogerlas vivas por medio de una trampa. Una vez capturadas, con una navaja se les hace una rajita en el buche y con toda calma se van vaciando los granitos en una canasta. Después se les cose el buche a los pajaritos y ya está. Pero lo mejor para evitar todo esto es ponerles a los pajaritos un siper en el buche.

Siento mucho no continuar haciendo estas declaraciones porque, ¡espérense un momentito que voy a ver qué hora es!; ¡ah, con razón! Ya son las tres y media y tengo



En un ambiente de abulia y de pereza mental, unido a cierto indiferentismo, hijo del desconcierto en que por varias razones ha caído la gente pensante, se desarrollan los debates sobre el proyecto para reformar la Carta Magna en el sentido de reducir a cuatro años, en vez de ocho, el período que faculta a los gobernantes su retorno al poder. Y para mayor densidad de la atmósfera que señalamos, la escena se registra en el tiempo preciso en que en el país se desenrolla una violenta campaña política, en la cual ninguno de los bandos beligerantes se presenta como grupo de oposición al gobierno actual. Más bien sucede lo contrario: los grupos políticos se inclinan por apoyar las actividades gubernativas en forma muy explicable.

El autor de la iniciativa es el diputado don Celso Gamboa, quien en la aurora de su vida política fué uno de los abanderados del bloque conocido por el Constitucional. Esto es, que el joven diputado entró en la lucha como un impugnador de determinados actos políticos del Presidente Ulate.

Decimos lo anterior sin ánimo de censurar al señor Gamboa cuyo pensamiento respetamos sinceramente. Lo señalamos como un nuevo caudal para el alegre campo, en donde los defensores del proyecto sitúan al Presidente Ulate y quienes han sido los primeros en confundir una saludable enmienda constitucional con una censura al gobernante.

Los debates en la Asamblea han sido muy interesantes, destacándose por su visión ciudadana y por sus vigorosos argumentos los diputados Vargas don Fernando, Fernández Durán, Arroyo Blanco, Elizondo y otros más. Asimismo en el ambiente se ha perfilado con impecables rasgos la figura de un gran ciudadano, don Otón Acosta, digno atalaya de la juventud costarricense.

El diputado don Fernando Vargas, en su bien equilibrada exposición dijo una frase que constituye toda una sentencia en este debate:

"Todos los presidentes son populares en el poder".

Nada más acertado podría haberse dicho en la Asamblea.

Ahora mismo el Presidente de Colombia, quien cuenta con periódicos propios, con un ejército de seguidores y con una fuerza militar que tiene a la prensa amordada lo mismo al país, —a ese dignísimo país—, en mal predicamento en el exterior, es también un hombre popular...

Claro está que no establecemos comparaciones y que somos los primeros en alejar del debate los nombres propios. Pero la realidad, que arranca en la frase del diputado Vargas es terminante:

La reforma pretendida siempre encontrará, hoy en el gobierno de un hombre de las condiciones del Sr. Ulate y mañana en el de cualesquier otro, la misma resistencia. De modo, pues, que se trata como lo han señalado con clara visión los diputados antes aludidos, del porvenir de la República.

que ir a tomar café con tostadas, un hot-dog y un fresco de sal de frutas.

(Hasta aquí las importantes declaraciones del señor Lara que publicamos por insistencia del señor don Arturo Lizano, quien nos dice que aunque tiene que disimular mucho, para no comprometerse, se divierte la mar cada vez que en "EL TRAPICHE" citamos al gerente porque se pone más caliente que un jarro zonto. Bueno, lo complacemos).

Lo que el señor Ulate ha declarado, al hablar de la pretendida reforma, de que existe un grupito de enemigos que por todo lo persiguen, no viene al caso al menos con nosotros. Sinceramente estamos con la reforma sin ver la figura del gobernante. Sobran pues las poses del chiquillo consentido refunfuñando porque le niegan unas golosinas.

Para hablar claro en todo esto, hay que decir que son los mismos defensores del proyecto los que se viven echándole a su brasero las astillas de que se va a ofender al Presidente número uno, de que se comete una terrible injusticia contra el más grande de los pro-hombres de Costa Rica y otras zarandajas. Es más: el argumento se vuelve desleal. Pareciera que en el fondo, dada la fama que tiene el señor Ulate de ser un peleador temible, y de que cuenta con dos periódicos y con muchos recursos, lo que buscan es que él se lance ferozmente contra los que no opinan como ellos.

Buscan, pues, un pie de amigo.

La Constitución actual fué discutida en una Asamblea donde se encontraban hombres de la talla de don Lico Jiménez, de don Fabio Baudrit, de don Arturo Volio, de don Juan Rafael Arias y otros más que constituían un orgullo para el Partido Constitucional, —en donde el diputado señor Gamboa era algo así como la cruz alta—, y entonces el caballero citado no se rebajó contra lo actuado. Todo lo contrario: el laborioso y culto representante siempre aplaudió las actuaciones de los directores de su agrupación.

Y la medida en referencia es tan saludable como que el mismo argumento de estar mezclando ahora al gobernante con la reforma, deja el margen para que se fortalezcan las buenas razones. Aceptamos que el señor Ulate sea "el mejor gobernante que ha tenido Costa Rica" y que bien merece el retorno al poder. Muy bien. Pero, ¿quién nos garantiza que el país tendrá siempre mandatarios como el actual?

Salta entonces a la vista que a los defensores del proyecto habría que decirles que pidan la enmienda, por el momento, a la medida del señor Ulate. Esto es, un artículo transitorio diciendo que la reforma es únicamente mientras el actual gobernante retorna al poder, pero que en adelante, como dicen los chiquillos, "ya no vale".

Uno de los impugnadores del proyecto, el señor Acosta, expuso un argumento decisivo: que sometan la pretendida reforma a un plebiscito. Esto, es, que hable el país.

Dirán algunos que para eso está la prensa y que hoy tenemos una libertad sin límites. Eso es cierto. Pero, la verdad es otra. Una cosa son los principios, y otra cosa son las realidades...

Nuestro país, por las razones que señalamos al iniciar estas cuartillas, guarda silencio. Y esto, quienes más lo deben aplaudir son los que están en la sombreada acera gobiernista. Y es que si el país hablara como en antaño, lo que menos diría es que ya está enfermo de tanto brochismo.

Busque

EL TRAPICHE

— en la —

LIBRERIA VALERIN

CRÓNICAS de AYER y de HOY

DE CORRESPONSAL DE GUERRA A CONDUCTOR DE UN IMPERIO

Frecuentemente me llama la atención el hecho de que sucesos que no parecen importantes cuando se producen, influyen luego en el curso de la historia.

Por ejemplo: cuatro años antes de que comenzara la guerra civil, durante el pá-nico de 1857, un hombre llamado Leonard Jerome ganó seis millones de dólares especulando en Wall Street. Ese hecho no parecía entonces muy importante para nadie, a excepción del mismo Leonard Jerome. Pero estudiándolo veremos que tuvo gran influencia sobre la historia actual. Si aquel hombre no hubiera ganado esa fortuna, tal vez Churchill nunca hubiera nacido. Porque el hombre en cuestión había de ser, andando el tiempo, el abuelo de Winston.

Con seis millones de dólares el abuelo americano de Churchill compró una parte de las acciones de Times de Nueva York, fundó los dos primeros hipódromos de Norte América, viajó por todo el mundo, y entretuvo a la aristocracia de Inglaterra. Como resultado de todo ello, su hija americana, la hermosa y magnética Jenny Jerome, conoció a Lord Randolph Churchill y se casó con él. De tal matrimonio, el 30 de noviembre de 1874, en uno de los castillos más famosos de Inglaterra, el castillo de Blenheim, nació Winston Churchill.

Winston Churchill, pese a su ascendencia norteamericana, es uno de los ingleses más llenos de vida y más sorprendentes de la actualidad. ¡Qué interesante es su vida!

No sé de ningún otro hombre que haya concentrado en su existencia de este mundo tanto entusiasmo y aventura, tanta alegría y gusto de vivir.

Durante más de una tercera parte del siglo ha tenido una influencia y un poder enormes. En 1911 fué la cabeza civil de la marina británica, como Primer Lord del Almirantazgo. Durante más de un tercio de centuria ha estado educando hombres, moldeando acontecimientos y divirtiéndose extraordinariamente al hacerlo.

Aún de niño, Winston Churchill deseaba ser soldado, y se pasaba las horas entretenido con regimientos enteros de juguete. Más tarde graduó se en el famoso colegio militar de Sandhurst, en Inglaterra. Militó varios años en la armada británica, peleando con los Lanceros de Bengala en la India, luchando con Lord Kitchener en el desierto de Sudán y guerreando contra los Fuzzy-Wuzzies.

En 1900 se hizo famoso por su audacia y coraje. En realidad fueron su atrevimiento

y su valor los que le valieron un puesto en el Parlamento a la edad de 26 años.

Sucedió que en 1899 fué a Sud Africa como corresponsal de guerra para informar sobre la campaña de los boers al Morning Post, de Londres. Llevaba una asignación mensual de 1250 dólares, o sea de más de cuarenta dólares por día. Era un sueldo alto pero lo merecía. Bien pronto se hizo el corresponsal de guerra más famoso en la historia británica. No sólo conseguía noticias, sino que las suscitaba atravesando el territorio hostil en un tren blindado que era objeto del fuego enemigo. Fué capturado por los boers y recluido en una prisión y se fugó por fin sensacionalmente del campamento donde estaba encerrado. Los boers estaban furiosos porque con su evasión habían perdido a su más famoso prisionero de la guerra. Piénsese que era hijo de un Lord, es decir, un preso distinguido. Se ofreció una gran recompensa por su captura, vivo o muerto. Para fugarse, Churchill cruzó cientos de millas de territorio enemigo, en el que los soldados boers vigilaban los ferrocarriles y puentes. Viajó a pie y en trenes de carga, durmiendo en los bosques, en las minas de carbón, atravesando pantanos y salvando a nado numerosos ríos. Caminó a través de las llanuras africanas, mientras los buitres hambrientos volaban sobre su cabeza esperando que cayera de cansancio.

La historia de su evasión era espléndida, y Winston Churchill, que sabía cómo hacer de ella algo que quitara el aliento a los lectores, escribió para el Morning Post de Londres un relato dramáticamente sugestivo; un relato que se convirtió en la sensación periodística de 1900; un relato que toda Inglaterra leyó con fervor y entusiasmo. Su autor fué recibido de regreso a la patria como un héroe nacional. Alguien compuso un himno sobre sus aventuras, y un público enorme se reunió para oírle hablar; elegido entonces para formar parte del Parlamento con un gran entusiasmo suscitado por sus heroicas aventuras.

Hace mucho que el lema de Churchill es: "Nunca escapemos del peligro". En 1921 vino a Norteamérica para dar una serie de cuarenta y cinco conferencias que se le pagaron a razón de mil cien dólares cada una. Scotland Yard descubrió que corría en Norteamérica el riesgo de ser asesinado, y le advirtió que un grupo de hombres amargados, procedentes de ciertas partes del Imperio Británico, habían formado lo que ellos llamaban "Sociedad

Recetario Doméstico

Para acabar con los bichos molestos

Contra las pulgas.— Como las pulgas son unos bichitos tan microscópicos que apenas se los ve, aunque se los siente, por desgracia, el mejor medio de acabar con ellas es el siguiente:

Se mezclan en una vasija 10 gramos de mantequilla, 15 gramos de kola granulada, 3 cucharadas de puré de lentejas y una tacita de aceite de hígado de bacalao. Esta composición se vierte por todos los rincones y grietas del suelo, y se espera unos tres días.

Y como al cabo de los tres días se habrán comido las pulgas la mezcla esa, y estarán más gordas que un hipopótamo, no hay ya más que coger un garrote y liarse a estacazos con ellas hasta que no queden ni los rabos. Luego se recogen con una escoba y un cogedor y se tiran a la calle. Son una gran cosa para rellenar los huecos del pavimento, que dicho en confianza, son algo que ofende.

des de Asesinatos', y que, por simbolizar Winston Churchill la autoridad británica, podía ser objeto de un atentado durante su permanencia aquí.

Pero, a pesar de tales advertencias, Churchill siguió su campaña. Al llegar a una ciudad del oeste, supo que ciertos miembros de la "Sociedad de Asesinatos" de esa ciudad habían adquirido ya localidades para su conferencia de esa noche. El jefe de policía de la ciudad sintióse alarmado y ordenó que la conferencia fuera inmediatamente cancelada; pero el "manager" de Churchill, Louis J. Albert, se negó a hacerlo, y Churchill aprobó:

"Tiene usted razón, Albert; uno nunca debe dar las espaldas a una amenaza de peligro y tratar de escapar de ella. Si se hace eso, el riesgo se duplica. En cambio, si lo afrontamos sin titubeos, lo reducimos a la mitad. Nunca escapemos de nada. ¡Nunca!"

En lugar de rehuir el peligro, Churchill, frecuentemente, corrió hacia él. Cuando fué nombrado Primer Lord del Almirantazgo, la marina británica tenía más o menos seis aviones y seis pilotos. Fué ello en 1911, sólo ocho años después de su primer vuelo. Pero aún en aquellos días, cuando cada ascensión era una aventura cuyo desenlace no podía preverse, siempre insistió en volar él mismo. Dirigió su propio avión y chocó muchas veces, escapándose de la muerte por casualidad. El gobierno le rogó que dejara de volar, pero negóse a hacerlo. Amaba el peligro y estaba determinado a obtener un conocimiento perfecto sobre la aviación, pues preveía que los aviones revolucionarían la guerra. En realidad, el establecimiento de la fuerza aérea de la marina británica se debe casi exclusivamente a él.

Otra de las cualidades so-

SE DEFIENDE LA BANANERA

Un alto jefe de la Compañía frutera explicó públicamente que carecía de veracidad una nota de periódico en el sentido de que se iban a suspender los trabajos en la zona Sur del país.

EL PROFESOR LLUBE.....

— Viene de la página TRES pagarle daños, costas y perjuicios.

Y finalmente se llega a otra conclusión: que nuestros tribunales amparan a aquellas personas que trabajan a favor del movimiento Pro-Paz.

Tenemos, pues, que conforme a nuestra política internacional cae en desgracia quien impulsa el referido movimiento, pero, conforme a los tribunales aludidos, más bien resulta digno de elogio.

De lo expuesto resulta que tanto el Juez lero. de Trabajo como los señores que integran el Tribunal Superior no se escapan de que los pongan en la lista negra, o que los manden a Siberia.

bresalientes de Churchill es su determinación de bulldog. El modo en que se educó es un buen ejemplo de ello. Cuando joven, era un estudiante muy pobre. Odiaba el latín, el griego, las matemáticas y el francés. Creía firmemente que debía dominar el inglés antes de gastar tiempo en idiomas extranjeros y en materias distintas. Ocupaba el último lugar de su clase en la escuela preparatoria. Y he aquí una singular circunstancia: el niño que odiaba las matemáticas había de convertirse más tarde en ministro de Hacienda y dirigir durante cuatro años las finanzas de Gran Bretaña.

Tres veces trató de triunfar en los exámenes para ingresar en la escuela militar real en Sandhurst, y tres veces fué aplazado. La cuarta vez al fin logró su objeto.

Después de graduarse en Harrow y Sandhurst, dos de las escuelas más distinguidas de Inglaterra, descubrió lo que muchos graduados descubren: que no sabía casi nada. Winston Churchill tenía entonces 22 años y era oficial de la armada británica, destinado a la India. Adoptó entonces una heroica resolución: se educaría. Una vez resuelto, escribió a su madre, que estaba en Inglaterra, rogándole le enviara biografías, libros de historia, filosofía y economía. Luego, mientras sus compañeros oficiales dormían durante las tardes terriblemente calurosas, él devoraba con entusiasmo todo, desde Platón hasta Gibbon y Shakespeare. Así pasó años, formándose literalmente, hasta lograr escribir las frases lúcidas y luminosas que componen sus libros y sus discursos, frases que parecen desfilas cantando. A costa de esfuerzo, Churchill logró hacer de un orador notablemente malo por el impedimento de su voz, uno de los más inspirados y elocuentes de todos

La Compañía Bananera, lejos de suspender sus actividades, las está multiplicando. Hay algo más: tiene empeño en ayudar la rehabilitación de la zona atlántica.

Esto lo decimos nosotros a quienes nunca jamás nos han invitado a un viajecito por las zonas bananeras, ni nada por el estilo. En cambio los periodistas que han ido en avión por todas partes, salieron con la truculenta historia. Es decir, los marearon las alturas.

PAN BATIDO

El joven cadete holgazaneaba sentado en el sillón del jefe.

—Una sola cosa me falta para hacerme la ilusión de que soy el patrón —le dijo a la linda secretaria que entraba en la oficina.

—¿Y cuál es? —preguntó ella.

—Que usted se siente sobre mis rodillas, mientras le dicto una carta.

los tiempos.

Winston Churchill trabaja de catorce a diecisiete horas diarias, con frecuencia durante los siete días de la semana. Trabaja con un espíritu y una vitalidad realmente maravillosos, dando bastante que hacer a sus seis secretarios.

Puede hacer esto todavía porque descansa mientras trabaja y no llega por tanto a cansarse. No sale de la cama hasta las diez y media de la mañana; pero durante tres horas antes de levantarse, permanece recostado sobre las almohadas, con un gran cigarro entre sus dientes, hablando por teléfono, dictando cartas y leyendo periódicos, informes y cables. Después de eso, se levanta y se afeita con su antigua navaja. Almuerza a la una, duerme una hora, y luego comienza la labor planeada por la noche. Después de las cinco, se recuesta nuevamente para dormir unos treinta minutos, y después de cenar, trabaja frecuentemente hasta media noche.

Una serie de discursos de Winston han sido publicados en un volumen titulado *Mientras Inglaterra duerme*. Durante muchos años, en tanto que la mayoría de los estadistas británicos dormían, ignorando completamente la guerra que había de venir a conmover al mundo, Churchill advertía el grave peligro de Hitler. Desde 1933 hasta 1939 gritó casi todos los días que Alemania se estaba armando; que Hitler estaba construyendo tanques y cañones y aeroplanos; que pensaba bombardear a Gran Bretaña, y hundir la flota inglesa, y conquistar el mundo. Lo previó todo. Si Inglaterra, escuchando su voz profética, se hubiera armado para afrontar la amenaza, tal vez la guerra mundial número 2 sería todavía únicamente el sueño de un loco.

DEL MINISTERIO DE OO. PP.

Hace años, muchos años...

En aquel entonces el señor Ministro de Obras Públicas era apenas un párvulo de una escuela de la ciudad de Grecia.

Una mañana, la maestra, dirigiéndose a Carlitos, le dijo:

—Vamos a ver cómo anda usted de matemáticas, y por eso le pido que sume bien.

—¿Qué me responde usted si yo pongo dos huevos sobre el escritorio y otros dos sobre el piso?

Y Carlitos le contestó muy preocupado:

—Señorita... ¡Yo pensaba que sólo las gallinas ponían huevos!

MIREN QUE HAY CONTRASTES

Estamos en la Avenida Central.

Por dicha avenida pasa uno de los nuevos y elegantísimos automóviles q' el gobierno acaba de comprar para uso de los señores Ministros.

En el mismo instante alguien nos toca un brazo y una voz quejumbrosa nos dice:

—“Una limosna, por el amor de Dios”. ¡Hoy no he comido!

Minutos después pasa otro de esos elegantísimos vehículos en el preciso momento en que un obrero se acerca para decirnos:

—“Hace dos meses estoy sin trabajo y en mi casa, desde ayer, no se enciende el fogón...”.

Un tercer vehículo de los indicados se desliza lentamente por la Avenida, y en ese instante una señora de modesta presencia, nos pide que escribamos alguna gaceta informando que en los barrios del Sur de la ciudad no hay una gota de agua. Nos dice que con muy poco dinero podrían abrirse por lo menos dos o tres pozos artesianos.

Ya en la redacción de nuestro periódico olvidamos casi toda la escena anterior, menos la solicitud de la señora de modesta apariencia: esto es, la que nos pidió que escribiéramos algo sobre el terrible problema de la escasez de agua en los barrios del sector Sur. Y lo hacemos con mucho gusto y en pocas palabras.

Dentro de pocos días se inaugurará la total sequía de la cañería del Barrio Cuba. El señor Presidente pronunciará un brillante discurso.

GARAGE ALFARO S. A.

Instala la más moderna red de intercomunicación al servicio del público

20 BARRIOS DE LA CAPITAL COMUNICADOS

El garage más rápido más seguro y más económico



El "intercomunicador" del Barrio Lahmann, colocado en un poste de la luz eléctrica, mientras un cliente llama

TODAS LAS CARRERAS VALEN DOS COLONES — NO PAGUE MÁS

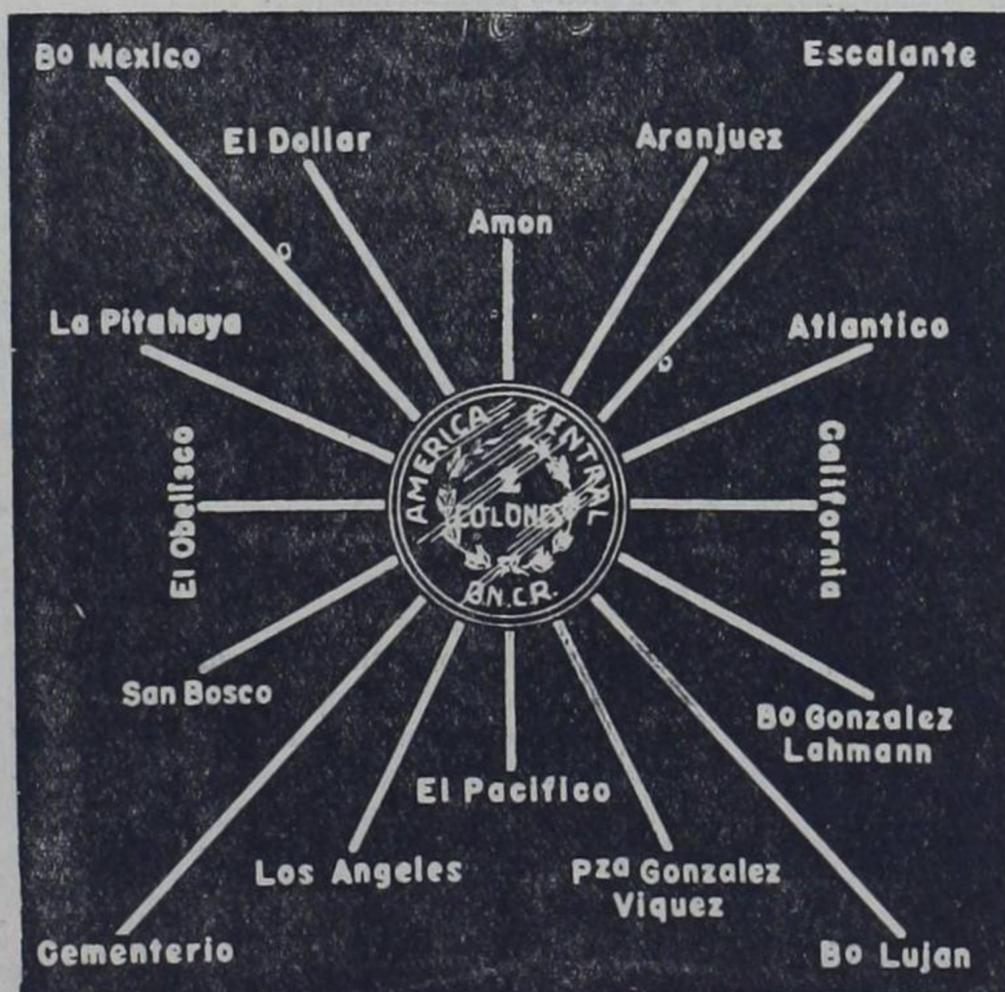


Diagrama que demuestra el precio de DOS COLONES por carrera a los puntos dibujados

TELÉFONOS

3355

3128

3030

ULTIMA HORA

Se complica el burumbun de la política

En la Casa Presidencial renuncia hasta el gato

Ayer en la mañana comenzó la renunciadera de gentes en la Casa Presidencial. En primer término cogieron sus kerpis y se fueron para sus casas los altos jefes militares don Gonzalo Segares, don Ricardo González, don Hugo Zeledón, don Jorge Mena y don Jorge Pacheco. A medio día fueron sustituidos en la forma que sigue: Director de la Guardia Civil, don Alfonso Monge; Oficial Mayor de Seguridad Pública, don Armando Blanco; Comandantes de la Guardia Civil, don Guillermo y don Carlos Salazar; Jefe de radio-patrullas, don Leonidas Romero y Director de la Escuela de la Guardia Civil, el Capitán Ross.

Así las cosas, vino el papá de los bombazos: también el señor Presidente dispuso renunciar considerando que la Asamblea Legislativa le había hecho una afrenta. Fueron llamados a la Casa Presidencial los Vice-Presidentes, señores Oreamuno y Volio, para que se alistaran a tener la yegua. Ambos dijeron que no aceptaban y que también renunciaban. Del mismo modo todos los Ministros declararon que se iban para sus casas. Total, que a las dos de la tarde estábamos en plena renunciadera.

Haciendo un gran esfuerzo detuvimos las prensas, encontrándonos con que el desenlace de este colucho terminará en la Asamblea. Seguros estamos de que todo se reducirá a una tempestad en un vaso de agua. Esto es, que se le rogará a don Otilio que se quede.

Desde medio día, en la Avenida Central, las gentes decían que en esta crisis la bulla iba a ser más grande que el aguacero.

Quiera Dios que así sea.

SE ARMA UNA.....

—Viene de la Pág. PRIMERA

General de la Guardia Civil, coronel González; el Director de Detectives, coronel Pacheco; el Primer Comandante de la Guardia Civil, coronel Zeledón; y el jefe de los radio-patrullas, Mayor Mena.

Buscando el fondo del asunto nos parece que la pelea era contra el Coronel González y que los otros militares más bien han renunciado en un acto de solidaridad y como una protesta por la actitud de la Asamblea.

Pero lo cierto es que los militares se plantaron y las cosas se están poniendo color de hormiga.

Puestos los sucesos en un terreno personal, toda vez que los militares no sólo renunciaron, sino que se les aceptó sus dimisiones, ya es muy difícil hacer chistes. Y menos cuando ellos se ponen a las órdenes de "los escandalizadores", como llaman a sus adversarios, y asimismo a las de los diputados Arroyo Blanco y Vargas Fernández quienes apoyaron la tramitación de la investigación pedida por Acción Cívico Revolucionaria.

Algunas personas encuentran que en el fondo de todo esto hay política: no lo vemos así. Basta observar que el diputado Vargas es echadista, y que el señor Arroyo es neutral.

Pero bien, lo serio es que este colucho arriesga terminar como el rosario de la aurora.

acusan. Allá ellos. Lo que nos emociona muy gratamente es verlos dimitiendo de sus puestos, para defender sus nombres como simples ciudadanos.

Tan pronto podamos ahondar y conocer los sucesos, diremos nuestro pensamiento al respecto. Esto no será sino en la próxima edición por razones de tiempo. Pero mientras tanto dejamos clara constancia de nuestro pensamiento que, equivocado o no, tiene al menos el peso de nuestra sinceridad.

LA ÚLTIMA PELÍCULA

Se proyectó en uno de los teatros de la capital la película llamada "Sucesos Nacionales", número dos.

El público mira con simpatía a la empresa en referencia, pero observa que en esas películas pareciera haber un exceso de propaganda a favor del gobierno. El Presidente, y sus Ministros de Relaciones y de Obras Públicas, sa-

len hasta en la sopa. También pareciera que el Consejo de Producción asoma su parte de auto-coba.

Como dijimos antes, los empresarios cinematográficos merecen todo estímulo, pero bueno es que las gentes del gobierno sean menos amantes a las películas.

Bueno es culantro, pero no tanto.

ANTE LOS ACONTE..... —Viene de la Página PRIMERA

política oficial—, es la nota de gran altura cívica que han dado los altos militares costarricenses.

En cualquier otro país de América, —salvo muy contadas excepciones—, no se podría registrar un suceso como éste. En Venezuela, en Cuba o en Colombia, por ejemplo, nunca un Congreso podría ocasionar la caída del estado mayor de un ejército. Allí, como en tantos países en donde se imponen los sargentones, habría sido lo contrario. Las fuerzas armadas no sólo habrían cerrado la Asamblea Legislativa, sino que a estas horas sus adversarios estarían entre rejas o irían camino al exilio.

No tenemos mayores vínculos de amistad con los altos jefes militares. Todo lo contrario. Bien comprendemos que no somos santos de su devoción, lo cual nos parece

muy explicable. Pero, sobre nuestros sentimientos políticos o personales y sobre los hechos que se han registrado, se eleva ante el país el gesto que apuntamos antes.

El grave incidente que se registra puede tomar cualquier rumbo. En casa se lavan los trapos sucios si es que ellos existen en un patio o en el otro. Pero ante el mundo civilizado los militares dimitentes, leales y fieles a su Comandante en Jefe, han puesto una nota digna de encendido elogio.

En más de un país de América, —lo repetimos—, en donde se registrara un hecho semejante, a estas horas no sólo habría sido liquidado el Congreso, sino que es muy posible que también hubiera caído el propio gobierno.

Obsérvese bien que no defendemos a los altos militares de los hechos de que los

EL TRIBUNAL SUPERIOR...

—Viene de la página CUATRO

ce de julio al quince de octubre para dictar su veredicto. Al respecto se indica que la posibilidad de unas segundas elecciones constituirían para el Tribunal un trabajo sumamente complicado en un plazo que hoy se estima angustioso.

Sin embargo, si nos remontamos a épocas pasadas tenemos que todas las elecciones que se han verificado en Costa Rica, con los riesgos de unos segundos escrutinios, siempre se circunscribieron a un plazo enormemente más limitado que el que ahora se persigue.

Si las elecciones se efectúan en el mes de mayo, de hecho y conforme a la ley, el plazo de las inscripciones de ciudadanos aptos para ejercer el derecho de sufragio tiene que cerrarse en el mes de

febrero. Se cuenta entonces con limitados cinco meses para una labor que todos sabemos es sumamente compleja y agobiadora ya que por primera vez las mujeres participarán en la jornada.

Las consecuencias de un plazo tan limitado para las inscripciones pueden, incluso, hasta traerle al país horas de angustia o desasociado. De hecho vibraría la protesta de miles de ciudadanos al encontrarse excluidos del ejercicio de uno de sus más sagrados derechos.

No es buen argumento afirmar que unas segundas elecciones reclaman un período de organización semejante al de las primeras. En cuanto a éstas, existe el proceso llamado de inscripciones y exclusiones. Pero, claro está, en lo que atañe a las segundas elecciones se va a trabajar con todos los andamios listos.

Todos comprendemos la responsabi-

lidad tan grande que va a asumir el Tribunal de Elecciones y, en consecuencia, es de esperar que su pronunciamiento responda a los anhelos del país.

Los señores del Tribunal, según la impresión que nos hemos formado, se encuentran frente a una situación un tanto difícil no sólo por el despliegue de actividades en un plazo que ellos consideran limitado, sino por no haber recibido con más oportunidad los auxilios económicos que requieren para el proceso electoral. Eso puede ser cierto o no; lo que al país le interesaría es que el muy respetable Tribunal dijera públicamente cuál es la situación que confronta y si el desenlace de las elecciones va a responder o no a una realidad nacional.

En este caso como en tantos otros es preferible prever que curar.

CIUDADANO.

**¡Cuidado . . .
le coge tarde!**

Faltan muy pocos días:

para que Ud. sea dueño de una céntrica y lujosa CASA NUEVA que vale 150,000 colones,

o para que sea el propietario de un bellísimo auto "CADILLAC" modelo 1952, que vale 40,000 colones.

DOMINGO 12 DE OCTUBRE

será el día de su suerte. No le vuelva la espalda a la fortuna. Compre ahora mismo su acción para la Rifa a beneficio de la CRUZ ROJA COSTARRICENSE.

**LA ACCIÓN VALE SÓLO
DIEZ COLONES**